

El líder mercenario del Grupo Wagner aceptó detener su marcha hacia Moscú para evitar «un baño de sangre»

25/06/2023



El líder de la organización de mercenarios Grupo Wagner, Yevgeny Prigozhin, aceptó una propuesta del presidente bielorruso, Alexander Lukashenko, de detener su avance hacia Moscú y anunció el retorno a cuarteles de los amotinados, para evitar un baño de sangre.

Lukashenko, tras una reunión con el presidente ruso, Vladimir Putin, propuso al líder mercenario «detener el movimiento de personal armado de la empresa Wagner en Rusia y adoptar nuevos pasos para reducir la tensión», informó la agencia oficial bielorrusa BelTA, citada por Europa Press.

Prigozhin se sublevó hoy a los mandos militares leales al Kremlin y ocupó la ciudad fronteriza de Rostov, desde donde siguió su marcha hacia Moscú, confirmaron autoridades de

localidades próximas, como Lipetsk, localizada a menos de 400 kilómetros al sur de la capital rusa.

Entre el anuncio de sublevación de Prigozhin, que originó una advertencia del presidente Vladimir Putin y expectativas positivas en Ucrania, hasta el arribo de las tropas irregulares a las cercanías de Moscú pasaron solo algunas horas.

Las autoridades moscovitas y de otras ciudades debieron ordenar de emergencia que se restringiera el movimiento de civiles en las calles, y en el caso de la capital se adelantó que el lunes será declarado feriado y se puso en funciones un “régimen antiterrorista” para mejorar la seguridad.

Varios efectivos del paramilitar Grupo Wagner «están desplazándose en el territorio de la región de Lipetsk», indicó en la red de mensajería Telegram el gobernador regional, Igor Artamonov.

«Las agencias de mantenimiento del orden y las autoridades [...] toman todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de la población. La situación está bajo control», afirmó el gobernador, citado por la agencia de noticias AFP.

También se dio orden de cerrar las actividades comerciales en toda la ciudad, donde se reforzó la seguridad militar.

El reporte se conoce horas más tarde de que el líder del grupo paramilitar, Yevgueni Prigozhin, anunciara que había entrado en Rostov, territorio ruso, para sublevarse ante los mandos militares leales al Kremlin.

La sublevación anunciada por Prigozhin originó una fuerte advertencia del presidente ruso, Vladimir Putin, quien prometió un castigo ejemplar para el exaliado del Ejército regular en el frente de batalla en Ucrania.

En un mensaje al país, Putin condenó la actitud del grupo

rebelde, cuya acción contra el mando militar ruso significa una «amenaza mortal» y el riesgo de «guerra civil» para el país en pleno conflicto con Ucrania.

A su vez, el jefe de la milicia Wagner, clave en la ofensiva en Ucrania, afirmó que ingresó a Rusia con sus tropas para deponer al mando militar ruso, y que él y sus 25.000 hombres están «listos para morir» en su cometido.

«Todos nosotros estamos listos para morir. Todos los 25.000 y luego otros 25.000», recalcó Prigozhin por Telegram. «Estamos muriendo por el pueblo ruso, que debe ser liberado de quienes bombardean a la población civil».